

# La dulce vita

En plena mudanza a Miami para abrir su nuevo estudio, el inquieto diseñador español Javier Echenique nos abre su casa en la ciudad de Buenos Aires y nos muestra por qué ha sido su epicentro por cinco años.

Por Carolina Cristi Fotos Gentileza [www.echenike.com](http://www.echenike.com)



"Saliendo de una tienda de antigüedades en Recoleta vi cómo descargaban este Chesterfield. Lo compré de inmediato", cuenta Javier. Al fondo una obra del artista Owen Tossounian.

A sí de simple. De un día para otro decidió comprar un pasaje de avión a la ciudad de Buenos Aires. Solo de ida. No conocía Argentina ni tampoco tenía algún motivo especial, sentía que su energía estaba bloqueada. Había vuelto recién a Madrid –su ciudad natal– después de vivir por algún tiempo en San Diego y estaba esperando que saliera un proyecto de marketing. Sin embargo, nunca lo concretó. A los pocos días ya estaba en la capital transandina.

Cuando el español Javier Echenique aterrizó en Palermo Soho, se enamoró a primera vista. “Este barrio me encanta. Es como mi personalidad, ecléctico, donde todo sucede, lo antiguo, moderno, abstracto, clásico y en perfecta sintonía. Es una mezcla de tranquilidad, zonas verdes, arquitectura, diseño de tiendas y la comodidad de hacer todo caminando estando a pocos minutos del micro-centro”, cuenta. Nunca intelectualizó esta atracción, no hizo falta, simplemente le resulta un escenario común, con un dejo de nostalgia. Quizás sea porque se crió con su abuelo, secretario general del Museo del Prado, con una madre profesora de piano y pintora, y un padre que fue precursor de la radio y televisión españolas. De ahí que su mirada sea difícil de definir. Es artista, publicista, diseñador y restaurador. Lo lleva en sus venas, y su mejor ejemplo es su propia casa, un palacete de los años 30 al que le dio nueva vida.

Su deterioro y estado en semiabandono lo fascinaron. La huella del tiempo y hasta el mismo polvo le hicieron apreciar aun más los materiales originales de la casa, que habían sido importados desde Europa. Suelos de cerámico y mármol, las ventanas y puertas de roble macizo, vitrales, y la señorial escalera de mármol de Carrara se restauraron para brillar con todo su esplendor hoy. Fue un trabajo de un año y medio y nueve camiones llenos de escombros. Supo eliminar todos los obstáculos visuales que impedían que la luz natural entrara. Se abrieron hasta tragaluzes.



Muchas paredes y pasillos desaparecieron para comunicar ambientes, y por supuesto se renovó todo el sistema eléctrico, cañerías de agua y gas que no recibían atención desde los 70. La intervención más radical la recibió el último piso, donde dejó el dormitorio principal y estudio abiertos a la terraza y piscina; incluso el baño cuenta con una ducha doble con vista, con espejos para otorgar privacidad.

“En los meses cálidos, nada más me despierto me zambullo en la pileta”, nos relata. Aquí claramente se disfruta de la vida. Se nada, se practica yoga, se pinta, se disfruta de la fotografía, de ver películas de los 60 y de sus celebraciones de cenas temáticas. La casa fue restaurada para vivirla, y así es.☺

*“Cada ambiente tiene el techo de un color diferente, esto hizo que el espacio se ensanchara. Se usaron tonos fuertes para contrastar con las molduras”.*



► La escalera de mármol de Carrara y hierro, papel mural Echenike –su marca registrada– y cielo de vitral.



► **LA COCINA** se anexó al comedor de diario. Se botaron muros, se eliminó el cielo raso y se abrió un tragaluz. Las vigas se dejaron a la vista, al igual que la instalación eléctrica y de gas, y los muros se forraron en acero. Destacan la mesa y sillas tulip originales, una lámpara de vitrofusión de los años 60 comprada en el mercado de pulgas de Dorrego, y una colección del artista argentino Antonio Berni.



# Inspiración

El uso de papeles murales vitaliza los espacios y da dinamismo al recorrido.



1. **Papeles murales** desde, \$28.900 (Aspen, A. de Córdoba 2381)
2. **Silla**, \$190.00 el par (Mei Line)
3. **Tetera Attimo**, \$11.990 (Almacenes Paris)
4. **Set cubiertos para 4 personas**, \$9.900 (Bazar Emma, Nva. Costanera 3766)
5. **Reloj**, \$8.900 (Bazar Emma)



Algunos espacios tienen cierto aire a la película *Metrópolis*, de Fritz Lang, gracias a objetos como una lámpara art déco, de acero y vidrio soplado. Además del mobiliario del mismo estilo con sillas tapizadas en terciopelo.

